

DOMINGO I DE ADVIENTO – Ciclo B

Is 63,16c-17; 64,1. 3b-8

Tú, Señor, eres nuestro Padre, nuestro Redentor, desde el siglo de tu nombre. ¿Por qué, Señor, nos dejaste desviar de tus caminos y endureciste nuestro corazón para que no te temiésemos? Vuélvete a nosotros por tus siervos, a las tribus de tu heredad.

¡Oh si rompieras los cielos y descendieras! A tu presencia los montes se derretirían. Descendiste, y a tu presencia los montes se derritieron.

Desde el siglo no oyeron, ni con los oídos percibieron. Ojo no vio, salvo tú, oh Dios, lo que has preparado para aquellos que te esperan. Saliste al encuentro del que se regocija y hace justicia: en tus caminos se acordarán de ti. He aquí que tú estás enojado y pecamos, en pecados estuvimos siempre y seremos salvos.

Y todos nosotros nos hemos hecho como un impuro, y como un paño de menstruosa son todas nuestras injusticias, y caímos todos como hoja, y nuestras maldades os arrebataron como un viento. No hay quien invoque tu nombre, quien se levante y te detenga. Escondiste tu cara de nosotros, y nos estrellaste contra nuestra maldad.

Y ahora, Señor, nuestro Padre eres tú y nosotros barro, y tú nuestro alfarero, y obras de tus manos todos nosotros.



Ornamentos morados

Sal 79, 2ac y 3b. 15-16. 18-19 (Respuesta: 4)

R. Dios conviértenos, muéstranos tu rostro y seremos salvos

Tú que gobiernas a Israel, atiende,
tú que estás sentado sobre querubines, manifiéstate.
Excita tu poder y ven a salvarnos

Dios de los poderíos, vuélvete,
mira desde el cielo y atiende
y visita esta viña.
Y perfecciona esta que plantó tu diestra,
y mira el hijo del hombre, que afirmaste para ti.

Sea tu mano sobre el varón de tu diestra,
y sobre el hijo del hombre, que afirmaste para ti.
Y no nos apartamos de ti, nos darás vida
e invocaremos tu nombre.

1Co 1,3-9

Hermanos:

Gracia a vosotros y paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Gracias doy incesantemente a mi Dios por vosotros por la gracia de Dios, que os ha sido dada en Jesucristo. Porque en todas las cosas sois enriquecidos en él, en toda palabra y en toda ciencia. Así como ha sido confirmado en vosotros el testimonio de Cristo. De manera que nada os falta en ninguna gracia, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. El que también os confirmará hasta el fin sin culpa, en el día del advenimiento de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es Dios por el que habéis sido llamados a la compañía de su Hijo nuestro Señor Jesucristo.

Mc 13,33-37

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- «Estad sobre aviso. Velad y orad, porque no sabéis cuando será el tiempo. Así como un hombre, que partiéndose lejos, dejó su casa y encargó a cada uno de sus siervos todo lo que debía hacer, y mandó al portero que velase. Velad pues (porque no sabéis cuando vendrá el dueño de la casa, si de tarde o a media noche, o al canto del gallo, o a la mañana). No sea que cuando viniere de repente, os halle durmiendo. Y lo que a vosotros digo, a todos los digo: velad».

Comentario breve:

- ✚ «¿Por qué, Señor, nos dejaste desviar de tus caminos y endureciste nuestro corazón para que no te temiésemos?». Todo está en las manos de Dios, hasta el punto de poder echar a Dios la culpa de nuestra propia dureza de corazón. No es que Dios endurezca nuestro corazón, pero sucede a menudo que nos lo ablanda sin que podamos resistirnos a ello.
- ✚ «Muéstranos tu rostro y seremos salvos». Sólo Dios cuenta. Si vemos su rostro, todo lo demás no importa.
- ✚ «El que también os confirmará hasta el fin sin culpa, en el día del advenimiento de nuestro Señor Jesucristo». Cuando Dios elige, todo está en sus manos, todo es obra suya.
- ✚ «Estad sobre aviso. Velad y orad». No pensando en el Juicio final, ni siquiera pensando en nuestra propia muerte, que es el particular juicio de cada uno. La vela es la forma de vida del cristiano. La fe abre los ojos del entendimiento para vivir a tope. Disfrutar de cada momento en el Señor. Eso es vivir a tope. Y eso es la fe. Dejarse llevar por Dios aumenta la percepción de las cosas. Al contrario, quien se deja llevar por los acontecimientos, simplemente los padece.